REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

FUNDADA EN 1905

Director: RAFAEL DE ALBEAR **Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ**

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nomrbe o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores. Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcoott, tiene su Cuartel General en Adyar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO VIII.—Nº. 6.—15 DE JUNIO DE 1924.—2ª EPOCA

NUEVA LOGIA

Con fecha 26 de Mayo último ha quedado constituída en la Habana una nueva logia, a la que, con el nombre de LOGIA CONCORDIA, le fué expedida su correspondiente Carta Constitutiva en la fecha antes indicada. Son sus fundadores tres hermanos miembros de la logia Annie Besant, que, con otros nuevos miembros, vienen a crear un nuevo foco de luz teosófica, que indudablemente, aportará grandes beneficios a la propaganda de nuestras ideas y al bien de nuestros conciudadanos.

Su Presidente es el señor Silvano Manzanares y su Secretario el señor Ramón Parada, siendo la dirección postal y residencia de la nueva logia en la calle de Valle No. 18.

Nuestra más cordial felicitación, lo mismo a los tres antiguos miembros que a los de nuevo ingreso, por la dura, pero hermosa obra que se han propuesto.

LA REFORMA SOCIAL

Por Annie Besant

Alocución Presidencial a la Conferencia de la Reforma Social de Bombay.

Reunida en los días 29 y 30 de Noviembre y 1º y 2º de Diciembre de 1923.

(Traducido por J. M. Lamy M. S. T.)

(Finaliza.)

Ellos notan el contraste con los demás y cunde el descontento, como es natural.

¿Qué es la inalterabilidad? Es un estado artificial impuesto a un gran número de personas por los Hindúes muy ortodoxos, que no denotan inferioridad de ninguna clase, como no sea que el contacto de una persona inalterable con otras, impida a estas últimas la celebración de ciertas ceremonias de su religión, ya que se considera como deshonra o profanación ese contacto. Todos los extranjeros son mirados como intocables o inalterables por gran número de Hindúes ortodoxos, que van a bañarse tan pronto como ha sido inevitable su contacto.

Es ciertamente una verdad que toda persona que toca a otra la afecta de algún modo, pues algunas partículas pasan de un cuerpo a otro; pero esa inalterabilidad no procede de la cuna. Las enfermedades hacen esa transferencia más evidente, y hay segregaciones de aquellos que padecen de viruelas, fiebre escarlatina y otras enfermedades que afectan visiblemente la piel.

La transpiración o el sudor toman ciertas peculiaridades durante un acceso de furia u otras emociones fuertes.

Cuando el sentido del olfato es afectado por una persona que beben alcahol,o fuman, o sufren de ciertas enfermedades internas, pequeñas partículas de ellas entran en la nariz de las otras y chocan en sus órganos olfatorios.

Lo que se denomina nuestro magnetismo, es afectado por partículas volatilizadas impalpables, y así sucesivamente. Un perro puede seguir el rastro de un caminante por el olfato, si ha olido suficientemente algún artículo que haya usado. Son estos hechos naturales y en ellos se funda la teoría de la inalterabilidad. Pero no dependen del nacimiento, sino de la manera de vivir, ya que proceden de la vida. Y esto es lo primero que hay que comprender al tratar de ella, tal cual existe en la

India. Los hechos falseados y exagerados, sostienen una estructura que es quimérica.

Hay muchos parias que son alterables, y muchos de alta alcurnia que son impasibles, es decir que si se les toca se corronpen o se deshonran. Si un individuo se me acerca y siento que huele a alcohol, sé que de su cuerpo intoxicado caen algunas partículas sobre la superficie interna delicada de mi órgano olfatorio y me es muy desagradable su vecindad física. Son cosas que no podemos evitar si vivimos en un mundo en el cual existen muchos hábitos poco higiénicos entre su pueblo, y cuyas poco agradables emanaciones pueden esterilizarse cuando caen sobre nuestros cuerpos, solamente por medio de privaciones, es decir guardando nuestros cuerpos de tal manera que no ofrezcan albergue a las partículas venenosas.

La impasibilidad en la India no depende de hechos naturales, sino de un prejuicio irrazonable sobre el nacimiento. Y el mejor método de estimular la elevación de los sumergidos es afirmando francamente que no es el nacimiento de un individuo lo que hace al hombre inalterable sino sus hábitos, si estos no son limpios. Hemos de decir que sólo depende del cambio de sus costumbres el que puedan venir a la sociedad, y que nosotros los ayudaremos a cambiar: y para poderlo hacer debemos tratarlos siempre con respeto y gentil cortesía, haciendo surgir en ellos la elevada cualidad del respeto propio. Jamás debe dirigirse una palabra grosera ni gesto alguno de desprecio a un paria.

Hay un punto sobre el cual quisiera saber la opinión de esta conferencia, y es la siguiente: Deben los hijos de los inalterables, cuando están padeciendo enfermedades producidas por la suciedad, y a veces contagiosas, a causa de su degradación social, al extremo de emplear lenguaje y maneras indecorosas, ser obligados a *concurrir* a escuelas en donde se educan niños bien criados, limpios y saludables, por negarse el Gobierno a autorizar esas escuelas si en ellas no son admitidos los hijos de los Panchamas? Yo tengo conexión con cinco Escuelas Panchamas libres en Madras, y allí observamos el mayor cuidado en la limpieza y en lo que podría llamarse pequeñeces morales. De ellas enviamos a los niños a las escuelas superiores y con el entrenamiento que han recibido, no perjudican a los demás escolares. Emplean un lenguaje decente, y son corteses, brillantes y útiles. Pero sin ese entrenamiento preliminar, hubieran sido centros de corrupción, y la culpa no habría sido suya. Hay muchas escuelas de niñas, establecidas en gran parte por cuestaciones públicas, llenas de niñas procedentes de hogares donde ven gentiles maneras, oyen hablar correctamente y no presencian nada grosero ni censurable en las que si se admitiesen indistintamente a niños Panchamas, las madres de las otras las retirarían in-

mediatamente, porque si las han estado guardando de todas influencias nocivas, no las iban a exponer a ellas.

Yo no se de ningún país libre en el que los niños de los arrabales, habituados, los pobres, a un lenguaje soéz, a armar camorras, propias de borrachos y de escenas impropias, y sin modestia alguna, sean enviados a las escuelas de las clases refinadas. esos niños educados y cuidados de los peligros de la calle, tienen algún derecho al igual de los otros de los barrios bajos. Yo he sido miembro de la Junta Escolar por el Este de Londres,y he visto allí cosas que no debe ver ningún niño. De modo que no estoy hablando sin conocimiento de las clases inferiores de allá, así como las de aquí. Y por eso mismo mantengo que debemos elevar a los maltratados a un nivel superior, y no arrastrar a los que viven decentemente al nivel de los de maneras y lenguajes soeces.

Nosotros, los más viejos, tenemos el deber de laborar por levantar a los caídos. Debemos llevarles pureza a los impuros, conocimiento a los ignorantes, decencia a los indecorosos, fortaleza a los débiles.

Pero es también deber nuestro guardar a nuestros niños del contagio mental y moral, al igual del físico, hasta que tengan la edad suficiente para cuidarse a si mismos.

En estos hermanos nuestros deprimidos, tiene la India una clase, que en semejantes condiciones afrentosas ninguna otra que yo sepa, puede rivalizarla. Su paciencia, su mansedumbre, su utilidad y su carencia de ánsia de vengarse, son maravillosas; y la brillante inteligencia con que responden sus niños a la educación es sorprendente, comparada con la que poseen otros niños en condiciones similares en los países occidentales. La India tendrá todavía motivo de enorgullecerse de ellos, de estos sus antiguos hijos, pisoteados por los hombres durante tanto tiempo. Pero nosotros no podemos luchar por la libertad con manos limpias, mientras aquellos que nos la retienen puedan indicar como justificación el tratamiento que damos a nuestros hermanos esclavizados. Démosles la libertad, mientras laboramos por la nuestra propia. Tratémosles como a ciudadanos, mientras reclamamos la ciudadanía para nosotros mismos. Dejémosles ver al Dios Oculto en ellos mismos. Comprendamos que al torturarlos, le torturamos a El, que nos dice, que al lastimar sus cuerpos, lo lastimamos a El, que está sentado en ese cuerpo.

Démosle de comer a El, que tiene hambre, calmar su sed, visitarlo en su desgracia. para evitar que en nuestros oídos resuenen a quellas palabras tristes y reprochables: "Lo que no hicísteis por el mas infeliz de estos, mis hermanos, no la hicísteis por mi".

Annie Besant.

La Fraternidad aplicada a la vida diaria.

De la exactitud

Ser exacto! ¿No es esto generalmente el indicio de un carácter sometido al control de la voluntad? Ser exacto, es decir, hacer todas las cosas cuidadosamente, con el mayor discernimiento posible, con todo conocimiento de causa, es ser dueño de si mismo, es amar el pensamiento verdadero, el acto verdadero, la palabra verdadera. No ser exacto, no es ser verdadero, es algunas veces mentir a medias, es aún a veces también, mentir por (deber). Cuantos hombres se imaginan estar desprovistos de todo espíritu de mentira, mientras que la mayor parte de sus palabras no son más que mentiras inconscientes!

En nuestros pensamientos como en nuestras conversaciones, cuántas cosas inexactas! Sea que no hayamos estudiado suficientemente, reflexionado, o que nuestras observaciones hayan sido falseadas por nuestra negligencia en ver bien, en tocar bien, en escuchar bien.

Se nos contestará que no pudiendo conocer jamás de manera precisa, la medida según la cual nuestras observaciones son erróneas por consecuencia de la mayor o menos imperfección de nuestros sentidos, estaríamos reducidos al silencio. No. Esto es una exageración; **La afirmación y el silencio constituyen dos armas mucho más peligrosas y mucho más difíciles de manejar de lo que se supone**. El que sabe ser exacto puede utilizarlas como conviene.

Pero ¿cómo podemos saber si somos exactos o no? ¿cuándo debemos afirmar, cuándo debemos de guardar silencio?

Yo creo que mientras no hayamos aprendido a controlar nuestros juicios basándonos en una larga y sólida **experiencia**, no sabremos si somos exactos o no. He aquí la palabra: **Experiencia** significa que uno se ha ejercitado en considerar el menor de sus gestos, la menor de sus palabras y el más insignificante de sus pensamientos, lo que implica un serio **examen** de conciencia. Raros son sin duda los que se toman la molestia de volver sobre lo que ellos han pensados, dicho, o escrito, pero esos llegan, tarde o temprano a darse cuenta de sus errores, de lo que deberían haber callado o expresado; ellos adquieren poco a poco un juicio más y más seguro a medida que basan este juicio sobre las **leyes mismas que ellos descubren por el constante paralelo que ellos establecen entre los buenos y los malos pensamientos que han tenido**. Temo que nostros seamos demasiado amenudo, semejantes exploradores que viajan por una comarca desconocida, sin trazar el plano del

país que ellos recorren, sin anotar nada de los detalles que se ofrecen a su vista. Un tal viaje no puede tener una gran utilidad y lo propio sucede con el viaje de la vida si nosotros no dibujamos el plano; dibujamos un tal plano es observar toda nuestra vida interior así como sus manifestaciones exteriores, es anotar cuidadosamente todo eso para considerarlo a la hora del reposo. El plano desplegado sobre las rodillas, es examinado dándose uno cuenta entonces del camino recorrido, del estado exacto de la comarca explotada, de lo que uno ha hecho, de lo que uno debiera haber hecho, de lo que uno hará los días siguientes en presencia de tal o cual circunstancia.

Por consiguiente, sin examen de conciencia, sin un retorno a si mismo no hay experiencia, no hay noción de lo verdadero, por el contrario, el viajero que sabe estudiar el plano que él ha trazado extrae de él lecciones aprovechables de las cuales él deduce leyes, leyes que poco a poco precisándose, le permiten afirmar, surgerir o guardar silencio.

Una de ias mejores pruebas que podemos tener de nuestra **inexactitud** es la negligencia y poco cuidado que dedicamos a los pequeños detalles de la vida corriente; citas, modo de vestirse, correspondencia, modos de hablar etc.

Consideremos hoy la inexactitud en las citas.

Por lo regular no se es exacto a una cita dada, más que en los casos en que se arriesga perder la estima de aquel que nos espera, o dejar de hacer un buen negocio. Esto no es exactitud sino egoismo. El que es **verdaderamente puntual**, está siempre animado de un gran **espíritu de fraternidad** y él pierde en egoismo para ganar en sabiduría; a él no le gusta ya hacer esperar al amigo que debe ver, ni tampoco a su inferior al cual haya señalado una entrevista; llegará siempre a todas partes con algunos minutos de adelanto, prefiriendo esperar que ser esperado. Tales hombres, por desgracia, no son la mayoría y basta asistir a una conferencia y tomar nota de los que llegan tarde, que, sin cuidarse de los oyentes ni del conferencista que están molestando, no titubean en hacer ruido con las puertas y con las sillas y abrirse camino entre la multitad.

Los mismos no tienen tampoco ningún inconveniente en retirarse antes de terminar, aún cuando el lugar que ocupan les obliga a seguir todo un plan de campaña para ganar la salida. Tal conducta es lejos de ser fraternal; por otra parte ella prueba que el retardatario se preocupa poco de la deferencia que él debe al conferencista y a los oyentes. Sin duda las exigencias de la vida no le permiten siempre llegar a la hora dada, o permanecer, durante cierte tiempo, en el mismo punto; pero el que desea no ser la causa de ninguna descortesía ni de ninguna molestia para sus hermanos se arreglará siempre de manera de pasar desapercibido. Estos detalles no tienen valor alguno a los ojos del mundo or-

dinario, pero el aspirante a ocultista y los teósofos deben insistir sobre estas pequeñas pruebas de fraternidad bien comprendidas y no tienen mejor ejemplo que el de su Presidente la Sra Besant, siempre tan puntual a pesar de sus numerosos trabajos .

Ser puntual es aplicar el principio de Fraternidad a la vida diaria, es también prepararse para servir mejor. "¡Oh se dice a veces, si yo fuera discípulo, yo sería puntual pues las tareas que entonces me incumbirían serían importantes; pero ser puntual a las conferencias, a las citas, etc... todo eso es tan poco importante!" Tal razonamiento separa sencillamente al individuo del sendero del discípulo: el estado de discípulo no lleva consigo las virtudes que deberíamos tener en la vida corriente, sino que por el contrario, la adquisición de esas virtudes es lo qu econduce al término del sendero.

Gastón Revel.

Explicación ocultista de los terremotos

Por Arturo Ossandon de la Peña.

Conferencia dada en la Logia Arumdhati, de Santiago de Chile el año de 1923.

Procuraré la mayor concisión deseable al desarrollar los tópicos que debo abarcar en esta conversación con vosotros.

No embargante su importancia, el tema de la Geogenia o formación y consolidación del globo que nos hospeda, habrá de ser, así mismo, bosquejado **grosso modo**, lo suficiente para evidenciar las diferencias capitales existentes entre las enseñanzas de la Sabiduría Arcáica que dicen su relación con la génesis del sistema solar; y las hipótesis que acerca de tal magna cuestión formula la ciencia oficial contemporánea.

Los textos de Astronomía firmados por hombres de estudio europeos o americanos, afirman que todos los planetas de este sistema solar son parcelas de la masa inconmensurable del Astro Rey, escapada del *núcleo* primitivo por la línea tangente, por causa del movimiento rotatorio inicial, común a todos los cuerpos celestes.

De este modo, los planetas *serían* vástagos directos del Sol; carne de su carne y esencia de su esencia.

El Sol y sus ocho hijos habrían constituído la unidad primaria nebular, desprendiéndose estos últimos uno por uno con intermedios de tiempo y espacio que escapan a nuestro análisis, y lanzándose, cada cual por su cuenta, a rodar por el Eter Cós-

mico, tanto como se los permita la tutela paterna: la atracción central.

Esta teoría nos lleva lógicamente a la deducción de que los satélites de cada planeta, son a su turno, desprendimientos parciales de su genitor, y voltejean, encadenados, a su alrededor, en virtud de la conocida Ley de Newton.

Las revelaciones brahmánicas difieren substancialmente de esta concepción occidental de la formación de nuestro sistema, y refieren que el Sol no es el padre de los planetas sino únicamente su hermano mayor.

Establecen que el Ritmo vibratorio inicial cuyo origen, extensión y potencia jamás podrá abarcar ni comprender la mente humana, empieza por limitar una comarca nebular determinada, como las estupendas nebulosas de Orión o de Andrómeda, la cual, sometida al proceso vibratorio del Gran Hálito Incognoscible, concluye por **decantarse**—podríamos decir—y en virtud de la Ley de afinidades químicas; se condensa o coagula en centros de fuerzas, originando una primera concentración o agrupación molecular de elementos simples pero que ya contienen en gérmen los principios constitutivos necesarios a su posterior desarrollo en formaciones espiraloides que luego se aplanan y toman contornos anulares y esféricos.

Como es de concebir, esta coagulación atómica no es sincrónica ni simultánea dentro de las extensiones inacabables de la masa nebular.

Primeramente, se destaca un núcleo central, como en cualquier líquido sometido a una reacción química en una cubeta de laboratorio; y luego éste, crece por ósmosis, y emite radiaciones activas que ayudan a la decantación general en su obra lentísima de concrecionar nuevos núcleos en otros puntos de la masa sometida a su influjo.

Siguiendo el hilo de estas orientaciones, tendríamos pues, que el sol, y los planetas; y éstos y sus satélites, no tienen relación de padres a hijos; sino de hermanos co-uterinos, como los siete infantes de Lara, y son generados dentro de una matriz celeste—"Virgen antes y después del parto"—y siguen flotando como en un líquido anmiótico, dentro del Eter cósmico que les dió la vida, colectivamente.

Ahora bien, la existencia de este "líquido amniótico universal", o sea el **Eter cósmico, primario**, de las doctrinas védicas; el Archeus, de los Gnósticos griegos, etc., había sido negado; y más que negado, ridiculizado, por los hombres de Occidente, que imaginaron un espacio frío, nebro y vacío, en torno de cada cuerpo celeste.

No obstante, las últimas investigaciones de Jaraduy, de Ranisay; de Crookes, y de ese ilustre físico: lord Kelvin, ampliadas recientemente por el sabio Profesor Reynolds, establecen a firme la efectividad de la existencia de un flúido imponderable, invisible e intangible que llena los espacios intersiderales; avanzando

el Profesor Reynold la atrevida afirmación de que este extra-sutil elemento cosmogénesico tiene una densidad diez mil veces mayor que la del agua, y que su presión media **es de 750 mil toneladas por pulgada cuadrada.**

Los positivistas ya se acercan a la Doctrina secreta, Helinholkz ha reconocido un 4º estado de materia: la **radiante**; y Baskerville, un 5º, el éter congelado. ¡Ya es algo!

A la pueril objeción que algunos recalcitrantes formulan de que no creen en la existencia de este Eter genitor porque no le ven ni le palpan, contestaríamos nosotros que tampoco los ojos humanos ni nuestros sentidos corporales, ven ni palpan los rayos ultra-violetas, lo cual no es óbice para negar su existencia como energía dinámica ultra-potente y perennal.

La Mecánica Celeste, de Laplace, que preconiza la teoría de cuerpos planetarios emanados directa y sucesivamente del Sol, se presta a serias contradicciones, imposibles de explicarse racionalmente.

Procuraré la mayor concisión deseable al desarrollar los tópicos que debo abarcar en esta conversación con vosotros.

Si tomáis una redoma con mercurio, o con agua, y la imprimís un fuerte impulso rotatorio siempre en la misma dirección, observaréis *que en virtud de la fuerza centrífuga llega un instante* en que se escapa por la línea tangente en un punto cualquiera de los bordes, una gruesa fracción que seguramente adquiriría contornos anulares como los anillos de Saturno; y luego si pudiese seguir girando alrededor del foco emergente con la misma velocidad inicial del impulso separatista, replegaría su cohesión monádica, concluyendo por adoptar la forma esferoidal de los planetas.

Esta bolita de agua o mercurio, en razón de su peso, será arrojada a la mayor distancia apreciable de la redoma en rotación, y, lógicamente, su diámetro será mayor que el de las restantes, porque a medida que disminuye en cada ocasión el líquido de la cápsula emisora, menor es la masa escapada por el borde, y menor la distancia a que es lanzada desde el foco dimanante.

Ahora bien, suponed que fuera posible a los globitos de nuestro relato seguir girando sin cesar en torno de su **masa-madre**; *y lograsen solidificarse paulatinamente* y desarrollar los gérmenes de vida que cada cual arrastró consigo a su partida.

Habríamos de convenir forzozamente en que la primera burbuja será la de mayor volúmen, y deberá adquirir mayor densidad específica, con relación a las siguientes, en orden de antigüedad, en razón de su mayor edad y de su enfríamiento más avanzado. Por esta misma causa, envejecería, también, por extricta ley natural primero que sus congéneres.

¿Ocurre esto en nuestro sistema planetario?

De ninguna manera.

Refiriéndome únicamente a los planetas catalogados por el cálculo astronómico, o los ecuatoriales de los telescopios modernos ,tendríamos que Neptuno debiera ser el planeta de mayor volúmen y peso específico; siguiéndole en escala descendente, Urano, Saturno, Júpiter, Marte, la Tierra, Venus, Mercurio y Vulcano.

Esto es incontrovertible.

Empero la Astronomía no enseña que Júpiter es el astro de mayor volumen en el cortejo planetario; y que Saturno, el tercero en la gestación celeste ideada por Laplace, es más liviano que todos, y puesto en parangón con la densidad de nuestro globo, deberíamos flotar como un corcho sobre las aguas del Océano.

¿Cómo explicarse semejante anomalía?

Todos sabemos que Venus, Marte y La Tierra, de creación más reciente, según Laplace, son astros más envejecidos que Urano, Saturno y Júpiter, los cuales se hallan todavía en pleno estado gaseoso-ígneo, como lo estuvo el mundo que habitamos durante su período primario.

¿Qué puede decírsenos de tan grave contravención a las leyes universales; inmutables y eternas?

Y si de los planetas, pasamos a los satélites, la contradicción es más flagrante todavía.

Como es lógico, una masa de materia menos emanada de otra cien veces mayor, tendrá que seguir invariablemente la dirección que esta última le imprimió en el momento de la reparación; y si debe proseguir su marcha en virtud de la ley de la atracción o gravitación universal, continuará su movimiento rotativo primitivo en el rumbo tomado a su partida.

Ahora bien, si todos los planetas, según lo reza la ciencia oficial, giran de Occidente a Oriente, tenemos necesariamente que proclamar que todo satélite sigue voltejeando en torno del ecuador de su padre respectivo en idéntico movimiento rotativo; perpendicular al plano horizontal de su órbita.

Pero ocurre que los satélites de Saturno giran en ángulo recto sobre el plano ecuatorial de ese astro; cruzando sus dos polos: y que en Júpiter, dos de sus líneas van de Este a Oeste; y las restantes en sentido contrario.

Explíquenos la Astronomía moderna tamañas incongruencias. si se quiere que aceptemos—memina discrepante—sus postulaciones dogmáticas.

Y tened presente, señores, otra circunstancia agravante que nos autoriza para rechazar de plano a Laplace y sus discípulos.

La Ciencia considera la Luna como más vieja que la Tierra. Ya están agotados el oxígeno y el hidrógeno de su atmósfera, y por tanto, no hay agua en sus remotos lechos de océano, ni reservas de nieve en sus cadenas de montañas caducas.

La ley cíclica de Vida planetaria pasó ya por sus siete fases *en lo que llamamos enfáticamente* **nuestro satélite,** y nosotros hemos heredado sus fuentes de energía y su dinamismo kinético.

Nadie ignora la influencia efectiva que Selene ejerce sobre la fisiología humana, máxime en el período catamenial femenino; y en ciertos desarreglos en la gestación intra-uterina de los embriones protoplásmicos.

Si todo lo anterior es un axioma científico, llegaríamos al absurdo de un cuerpo minúsculo ya cadáver nutriendo a su madre, mayor en volúmen en unas, 35|40 avas partes de su pretérita hija.

Y es que la Luna jamás salió de las entrañas de la Tierra.

Como lo enseña la Teosofía, ambas son hermanas; y ocupan los dos polos de una figura geométrica ovoidal, en una área sideral cuyos bordes se interpenetran cuando la Luna se halla en su apogeo; y de aquí el nexo de unión cuyos efectos se hacen sentir *mensualmente con tanta intensidad sobre* el planeta nuestro.

El Ocultismo hindú sabe que hubo una época durante la cual, por razón de sus respectivas densidades, fué la Tierra quién rotaba en torno de la Luna; cambiándose los papeles cuando nuestro astro, alcanzó con respecto a aquella el específico de uno a 0.71, de hoy.

Se impone, por tanto, en virtud de estos considerandos, prestar mayor fé a las aseveraciones del Ocultismo oriental, en sus cosmogenésicos y cosmográficos; y sentar como verdad científica incontrovertible que el Sol es el hermano mayor de este sistema, y hace el rol de saco pericardial de tan gigantesca nébula; lanzando las pulsaciones rítmicas de su energía a todos sus hermanos, hasta los apartados ámbitos en que moran.

De este modo, el gigantesco Helios y los planetas son miembros de una misma familia sideral ligados entre sí por la materia hiperfísica en la cual todos nacieran; mteria que sirve de vehículo a los mensajes fraternos que recíprocamente se envían, en formas de ondas vibratorias que interpenetran sus fotósferas respectivas, y se traducen efluvios de luz, calor, sonido, magnetismo y color en maravillosa solución de continuidad.

Tras ésto abordaremos otro tópico de esta conversación.

La geología admite el hecho de efectuarse periódicamente, en términos más o menos prolongados un cambio completo en el centro de gravedad del planeta; y por tanto una notable derivación sobre la vertical del eje rotatorio de la Tierra. Confirma, pues, lo asegurado por Mme Blavatsky, en la **Doctrina Secreta,** sobre que estos cambios son en número de siete, y coinciden coetáneamente con la aparición en nuestros Globos de otras tantas Razas raices, o Razas madres, como la Hiperbórea, de la cual los esquimales y lapones, son los últimos vástagos; la Lemúrica,

con sus sub-razas negras del Mozambique y la Nigricia; la Atlante, en sus postreros brotes, los aborígenes de la América Oriental, y costas del Africa septentrional, los Aríos, etc.

Los estudios de los fenómenos sísmicos hechos por algunos especialistas, particularmente por el Profesor Milne, en el Japón, tienden a confirmar aquella afirmación de Mme Blavatsky que el levantamiento y la submersión de los continentes, se lleva a cabo de una manera casi imperceptible pero contínua; y que varias naciones registran en su historia violentos cataclismos geológicos; como la destrucción por el fuego del inmenso continente lemúrico; y por el agua de la remota Atlántida; y colosales terremotos; debidos a la influencia de la Luna y los planetas; y aún a la de modestas y todavía poco estudiadas constelaciones.

Las conclusiones a que ha llegado el Profesor Mitne confirman la versión teosófica de que nada tienen que ver los terremotos con los volcanes, como lo establecía la antigua teoría científica positivista; ni tampoco son fenómenos locales debidos a causas engendradas en la vecindad; sino grandes y lentas ondas; inmensas ondulaciones, denominadas ahora disturbios sísmicos, a que la costra terrestre está constantemente sugeta, produciéndose estas ondulaciones tan libres y continuamente en lugares en los cuales los terremotos son casi desconocidos, por ejemplo: en la Europa Central Oriental; como en los puntos amagados con frecuencia por las convulsiones sísmicas, verbigracia, las isla de la Polinesia y las costas occidentales de toda la América.

Debemos, pues, descartar la teoría de la "repentinuidad" o "espontaneidad" de los grandes movimientos de la corteza terrestre; con su cortejo terrorífico de terremotos y maremotos; para reemplazarla por la certidumbre ocultista de que en realidad en todo instante y lugar la costra terráquea está oscilando con mayor o menor fuerza, dependiendo que las vibraciones alcancen a la periferia del globo en forma violenta o atenuada, de factores externos que más en adelante habremos de analizar.

Con el mérito de lo expuesto, se impone aceptar el apotegma teosófico de que es la obra gradual de las fuerzas internas de la Tierra, la que, aún sin valerse de cataclismos, produce en el correr del tiempo, grandes cambios en los mares y en los continentes, por manera que la evolución del globo marcha **pari passu**, con las de las razas que sucesivamente le van habitando.

En corroboración de lo dicho, pued o manifestar que no hace mucho tiempo, los grandes diarios de New York sorprendieron a sus lectores con la intranquilizadora noticia de que la costa sobre la cual se levanta la orgullosa motrópolis se está sumergiendo lenta pero seguramente a razón de unos cuantos pies en cada siglo, hasta que llegará fatalmente el minuto en que sea tragada por las aguas del Océano.

Otro tanto ocurrirá en las costas adyacentes a San Francisco de California, en la Bretaña francesa; en Inglaterra y en varias regiones de Holanda y Alemania. Por la inversa, en otros puntos del planeta verbigracia la Groenlandia, Australia, Java y Sumatra; etc., el suelo se está levantando apreciablemente, varias pulgadas por año.

A causa de pruebas fidedignas de estas destrucciones espasmódicas de los continentes, verificadas alternativamente por el fuego y por el agua, citaremos las investigaciones del escocés William Niven, quien bajo los auspicios de la "Sociedad Americana de Geografía", ha explorado el Estado mexicano de Guerrero, encontrando en los valles bañados por el río Colorado, una comarca extensísima llamada por los indígenas: "Quechmixto plican", la "Tierra de los Huesos", porque se encuentran capas y más capas de huesos, humanos hasta profundidades considerables, arrojados allí por alguna horrible convulsión del período terciario, durante el cual fué destruída, así mismo, la Lemuría, por el fuego.

En cuanto a la destrucción por el agua, ahí tenemos el caso de la Atlántida, sumerjida en el fondo del Océano que hoy lleva su nombre.

Después de las pacientes investigaciones de Donellg, de Peabody; de La Plongeon, y en particular, de Scott Elliot, ningún hombre de ciencia que se respeta puede ya permitirse dudar de la efectividad de la existencia de la Atlántida hasta hace ochenta mil años; y de su submersión bajo las aguas; hecho corroborado taxativamente por Platón, al narrar en un pasaje de su "Tímeo"; el hundimiento del último girón de la Atlántida; la isla de Poissedonis; acaecido de improviso, conjuntamente con sus sesenta millones de pobladores, en el año 9,600, antes de J. C. ¡Y sabido es que Platón no mentía!

Las portentosas revelaciones de la Paleontología constituyen, paralelamente, sólidos argumentos testimoniales de esas verdades históricas.

El informe publicado en 1903 para exploración de la Patagonia, demuestra que esa apartada región austral es un inmenso cementerio de extraordinarios y hoy, extinguidos saurios, pertenecientes a las más tempranas edades del mundo.

Esto demuestra que formaba parte de un continente antiquísimo; y que gozaba de un clima tropical, como toda la Lemuria.

Esto prueba, también, que los Polos de la Tierra no estaban situados en donde al presente se encuentran; y comprueban plenamente la teoría ocultista de los siete cambios del eje de nuestro planeta, a que tantas veces se refiere "La Doctrina Secreta".

No ha mucho, se dijo en la prensa chilena que no recuerdo

cuál naturalista europeo había constatado que los moluscos y crustáceos de agua dulce examinados por él en nuestras islas de "Juan Fernández", pertenecían a la misma especie y grupo, de los por él encontrados en las islas Hawai, distante muchos miles de millas marinas y el único modo de explicar semejante circunstancia es admitir en que hubo una época en que ambos grupos de islas no eran más que prominentes altiplanos de un mismo sistema orográfico, hoy desaparecido de la superficie.

Finalmente, y para no citar más antecedentes, mencionaremos como la Arqueología ha venido a comprobar fehacientemente las afirmaciones de la Teosofía sobre estas alteraciones periódicas del mundo que habitamos.

Las investigaciones del doctor Le Plongeon han despertado el interés de los públicos estudiosos para explicarse de un modo racional las impresionantes similitudes que existen entre las antigüedades de la América Central y las provenientes del Ejipto faraónico...

Una exepdición científica organizada por el Museo de Arqueología Peabody; hizo importantísimos decubrimientos en las grandes ruinas de Ceopan, ciudad que parece haber sido la Capital del formidable Imperio de los Magos, en una época tan anterior a la invación de los Aztecas, como ésta lo fué de la conquista española.

Cuando estos territorios fueron hallados por García de Palacio en 1576, los aborígenes habían olvidado por completo la historia de su ciudad.

Las excavaciones actualmente llevadas a cabo en Capan y en Patenque, (Yucatán) atestiguan que las construcciones mayas tienen un asombroso parecido con las del Ejipto pre-histórico; y el Profesor Putman, director del Museo Peabody, conceptúa esos hechos uno de los más grandes misterios del siglo.

Para los estudiantes de Teosofía, tal misterio no existe pues sabemos perfectamente que en períodos de la Pre-Historia remontados a 800 mil años, la civilización atlante llevó su potente chorro de luz hasta todos los países bañados por el Sahara, entonces un anchuroso mar; y a las comarcas del Mediterráneo, la Libia y el Egipto inclusivee.

Pero, no deseo desviarme del objetivo principal; y prosigo mis apuntes sobre Geología, estudiando someramente los puntos de vista de la Ciencia Moderna y los de las enseñanzas arcaicas.

Al particular dice lo que sigue: el arudito profesor de la Universidad de Bruselas, señor Carlos Ruiz quien describe a nuestro Globo como dividido en siete Zonas, o embolturas concéntricas, a modo de una cebolla a saber:

1º—La zona sólida es totalmente rígida, puesto que el péndulo horizontal demuestra cierto grado de deformidad en su conglomerado.

2º—La zona de plasticidad latente, en que las impresiones se trasmiten en todas direcciones.

3º—La zona ziscosa, cuya materia constitutiva puede alimentar volcanes por sus aberturas.

4º—La zona líquida, que penetra insensiblemente la anterior.

5º—La zona de los gases ordinarios o susceptibles de **licuefacción**, bajo la presión creciente de las capas superiores.

6º—La zona de los gases mixtos en que las temperaturas de los cuerpos son muy diversas, hallándose algunos de ellos en estado gaseoso; y otros todavía semi-sólidos.

7º—La zona nuclear, **probablemente sólida y metálica** (!!).

En ésto la ciencia moderna está de acuerdo con elocultismo oriental pues según nos relatan las sacratísimas doctrinas rocacruces, (Vir Max-Heindel. Concepción Rosacruz del Cosmos''. ¡Tomo III! Pág. 211 y siguiente), como se verá en el diagrama que he trazado en la pizarra, nuestro Globo está en realidad, en nueve capas, empezando por la exterior, como sigue:

1º—**Tierra Mineral**. Esa es la cubierta o costra externa de la Tierra, descrita por la Geología, en lo poco que ha logrado penetrarla.

2º—**Estracto fluídico**. La materia de este ts2bfiuo.HRDLUUU

2º—**Estrato fluídico**. La materia de este estrato es más fluídica que la precedente, pero no es líquida, sino más bien parecida a una capa espesa y viscosa. Tiene la cualidad de expansión (como la nitro-glicerina) **excesivamente explosiva**; y sólo queda mantenida en su lugar por la enorme presión de la corteza exterior. Si fuere sacada ésta, el estrato fluídico desaparecería en el espacio produciendo una formidable explosión.

3º—**Estrato vaporoso**. En los dos que preceden uno hay fuerzas conscientes, pero en este estrato si que existe una corriente de vida intensa que interpenetra todo el planeta.

4º—**Estrato aciroso**. Aquí están en germen, todas las células que luego afloran a la superficie, como puerzas específicas constructoras de los minerales y los vegetales.

5º—**Estrato Germinal**. Los científicos materialistas se han visto burlados en sus esfuerzos para descubrir el origen de la Vida, renaciendo de la materia que se considera **muerta**. Pero es que ignoran que el Principio Vital, es anterior a las formas muertas; o en desgregación molecular. Dicho Principio Vital constituyó las móneras mucho antes de su condensación tras la corteza sólida de la Tierra, al igual del escarabajo, que primeramente es blando, y luego endurece su caparazón, mientras su cuerpo permanece gelatinoso, hasta que internamente se reseca y muere.

6º.—**Estrato Igneo** Aquí es necesaria una aclaración previa.

Llamamos la atención del público hacia la aparentemente extraña correlación que existe, entre las diversas envolturas o ca-

pas de la Tierra, con los cuerpos orgánicos animales y aún vegetales.

Compárense a la luz de la analogía éstos y aquéllos, y se llegará a la pasmosa conclusión de una unidad de origen que no puede ser más patente y sugestiva.

Los árboles tienen una corteza externa; luego un pigmentum que les transpasa su color característico; luego una inextricable red de fibras o filamentos que llevan la savia vital a todas partes; en seguida, una capa de materia vizcosa que interpenetra al tronco y las ramas, y finalmente, un estrato interno, o corazón jugoso, que parece ser el asiento de la sensibilidad, ya que es cosa probada que los árboles y las plantas experimentan dolor o placer o tristeza como los seres semovientes.

En los animales; el hombre inclusive; idéntica distribución. Una primera capa o corteza de triple textura: la epidermis, luego el pigmentum que da el color a la piel; luego la zona fibrinosa, con su tubería de arterias, venas y vasos capilares que llevan la sangre a todo el organismo; las capas musculares con la materia vizcosa, l linfa que llena los intersticios entre célula y célula; todavía una red nerviosa que distribuyen la sensibilidad a todo el sistema; y por fin, una extructura ósea, que juega en el cuerpo, anonado, el rol que el centro metálico en el planeta.

Esto es uno de los más portentosos axiomas de Teosofía, pues corrobora el gran precepto hermético de que así como son las cosas del cielo; son las de la tierra; las mismas leyes y procesos genitores del Macrocosmos; o sea el Universo; virgen para el Micros; o sea la Tierra; y para los Micro-organismos que ella genera y alimenta, por manera que no se sonrían demasiado aquellos de los señores oyentes, no iniciados en estos estudios, si les digo solemnemente que la ierra es un planeta vivo, que es un cuerpo vivo que se nutre y siente placer o dolor, como cualquiera de los que aquí estamos presentes; dentro de las modalidades peculiares a una manifestación de Vida que nosotros apenas si podemos colegir.

(Continuará.)

EL SENDERO DE LA LEY

LA COLERA

221.—Desembarazaos de la cólera. Despojáos del orgullo. Sacudid todos los lazos. El que no está sujeto por el nombre y la forma, el que no posee nada, a ese no le toca el dolor.

222.—Aquel a quien la cólera le asalta, pero la contiene como un carro en marcha, a ese le llamo yo un cochero. La mayoría de los hombres sólo tienen las riendas en las manos.

Las bases científicas de la Reencarnación

Por Hugh R. Gillespie.

Traducido por E. Félix, M. S. T.

(Finaliza).

La persona de notoria Individualidad puede estar **en** un grupo, pero no ser **del** grupo. Decimos generalmente que tiene dos aspectos en su carácter, uno que entendemos y otro que se nos escapa.

Conocemos también frecuentemente a personas que bajo la presión de las circunstancias muestran inesperadas profundidades en su carácter, y capacidades en cosas en las que nunca han tenido experiencia en esta vida. Mencionaré sólo el caso de Mozart, quien a la edad de cuatro años, tocaba y componía piezas complicadas, demostrando un conocimiento de la técnica y de la música que era completamente imposible hubiese adquirido en esta vida. Lo que ocurre en casos como éste es que hemos atravesado la inestimable personalidad y llegado al Ego eterno; al alma, con todo su inapreciable caudal de experiencias y de conocimientos. Hemos atravesado el velo transitorio de la personalidad y por medio de la individualidad nos ponemos en contacto con esta parte indestructible del hombre que perdura en la eternidad, por mucho que puedan cambiar la personalidad o el cuerpo físico.

La Individualidad es ese aspecto del alma que siempre brilla a pesar de las radicales transformaciones físicas. Soy físicamente un hombre muy distinto del que comenzó este viaje de conferencias, hace poco. Las moléculas que componen mi cuerpo han sido todas reemplazadas por otras diferentes, y sin embargo, soy el mismo. La misma vida late en cada nervio y célula, y debo ser siempre el mismo, no perder nunca mi identidad, aún si perdiese mis brazos y piernas o hubiese permanecido enfermo en cama durante varios años. Es evidente, pues, que debe haber alguna parte o aspecto en mí que perdura y es reconocible, aunque cesen las partículas físicas; algo que vive aunque el cuerpo muere, y ese algo debe ser ese aspecto del alma eterna llamado Individualidad.

Ahora bien, si el Ego persiste de esa manera a pesar de las repetidas muertes de las partículas del cuerpo durante la vida física, es probable, por lo menos, que persista después que el cuerpo muera. Si la reencarnación es admitida en el caso de las moléculas y células que forman el cuerpo, debe ser admitida en el caso del cuerpo físico en conjunto. Además, si el Ego persiste

en esa forma en perdurar después de la muerte del cuerpo como un todo y durante la muerte de sus partes, es igualmente probable que perdure reencarnando en nuevos cuerpos.

La reencarnación es de hecho una necesidad para la existencia de la Individualidad como un aspecto del alma y le proporciona las experiencias periódicas necesarias para el desarrollo del alma, y lo que es necesario existe.

Antes de pasar a nuestra última parte, la Herencia, sería bueno indicar que como estamos tratando sólo de las repetidas vidas terrenales del alma, no es posible exponer argumentos detallados en pró de su existencia. Este es un hecho nuestro postulado, y sólo podría ser debidamente tratado en una conferencia separada titulada "El Nacimiento del Alma."

Puede, sin embargo, afirmarse que todo argumento que haya sido expuesto en favor de la personalidad y de la individualidad, puede, con igual energía y justificación, ser utilizado en apoyo del concepto de la existencia del alma.

Herencia. Volvamos a tratar de la Herencia, de la cual daré tres definiciones:

(1) La Herencia puede definirse como las potencialidades de las experiencias pasadas adaptándose a las exigencias presentes.

(2) La Herencia representa las desarrolladas capacidades del pasado, manifestándose en el presente.

(3) Es una utilización en el presente de los resultados de las experiencias pasadas.

La principal función de la herencia es pues la conservación y trasmisión de las cualidades y atributos desarrollados por medio de las experiencias en las vidas pasadas. Implica que cualquier tendencia o atributo físico que resulte útil tenderá a conservarse y a persistir y a llegar a ser parte de la estructura física de ese animal determinado. Implica, para tratar el tema más en contacto con nosotros, que las tendencias que hayan sido seleccionadas pueden convertirse en atributos o características fijos y transmisibles, y que modificada por la selección, la criatura que conocemos es la suma de todas esas características.

Sólo necesitamos mirar a nuestro alrededor los animales domésticos para convencernos de la teoría de la herencia. Podemos seleccionar, cultivar artificialmente y fijar cualquier rasgo que deseemos aparezca y convertirlo en una característica permanente.

El hombre, sin embargo, actúa con fines totalmente distintos de los de la naturaleza. Conserva una estructura especial en el animal o planta, para suplir sus necesidades, mientras que la naturaleza desarrolla la estructura o los atributos a fin de mejorar la respuesta del animal a su medio. Esa es la función de toda modificación o mejora en la estructura.

Que la función siempre precede al órgano, ha llegado a ser casi axiomático, y cuando la función se suspende el órgano o se adapta a la nueva función o se atrofia.

Tomemos por ejemplo el órgano que en el hombre se llama el pulgar.

La característica especial del pulgar es, en general, una capacidad de oposición inherente y especializada. La oposición es la función del pulgar.

En el caso del hombre, sin embargo, el pulgar ha desarrollado una habilidad especializada de oposición particular: oposición a los dedos, tanto individual como colectivamente. La estructura del pulgar se adaptó a las necesidades del hombre conforme surgió la ocasión. La función motivó y condicionó el órgano.

El hombre ha desarrollado así una función especializada de la función generalizada, y ha modificado el órgano para llenar las necesidades de la función especializada. La función siempre precede al órgano.

Quizás la principal característica que ha distinguido al hombre del resto de los animales es el hecho de que puede hacer herramientas, y este arte no pudo nunca haber evolucionado con la ausencia del pulgar. Toda cultura, toda civilización tuvieron por base el poder ejecutivo del pulgar, y este poder es sólo el aspecto en la acción de la función que responde al impulso del alma o llamamiento psíquico, el cual es a su vez transmitido por medio de la mente y de los centros emotivos.

El caballo es otro ejemplo, quizás más adecuado, de las reacciones y modificaciones de los atributos hereditarios; del desarrollo y mejora de una parte de la estructura por medio del uso consiguiente y complementaria alteración o deterioración y atrofia de otras partes de la misma estructura por medio del desuso. La intensificación de la función en una dirección impele a la desaparición de la alteración de la función de otras.

Nuestro caballo actual, es el resultado de muchas modificaciones y desarrollos durante muchos millones de años.

Una investigación de la evolución del caballo me convence de que el antecesor primitivo del caballo era un animal pequeño, como del tamaño de una foca que, sin embargo tenía cinco dedos en cada pata.

Esto se demuestra por el testimonio de la geología, pues encontramos que quedan del período eoceno primitivo los fósiles del mismo animal con cuatro dedos en las patas de alante y tres en las de atrás. Y conforme levantamos capa tras capa, hasta llegar a la pliocena, encontramos que el proceso de la absorción ha progresado tanto que todos los dedos menos uno han sido absorbidos en la estructura de las patas, mientras que el dedo medio se ha desarrollado tanto que lleva todo el peso del cuerpo,

convirtiéndose las uñas en el casco de cuerno de los caballos actuales.

Otras pruebas concluyentes nos somunistra la embriologia, pues el embrión del caballo reproduce en miniatura todas las etapas mencionadas desde los cinco dedos hasta uno.

Ahora bien, estos ejemplos de desarrollo evolutivo tienen lugar de acuerdo con la triple ley que la ciencia llama Recapitulación, Retardación y Aceleración. Y en relación con esto, el resultado neto de las conclusiones científicas hasta la fecha se inclina fuertemente a la aceptación de la idea de que las mutaciones o cambios en las características estructurales tienen lugar en repuesta a la acción de alguna "ley de la vida intrínsica y desconocida" o "fuerza interna de desarrollo".

Cuando analizamos esto a la luz de la Teosofía logramos establecer ciertos contactos aparentes entre el plano físico y el del alma, que suministran los medios de acción y actuación de la "fuerza interna de desarrollo" de que se habla arriba.

Podemos, pues, afirmar lógicamente que:

(1) La función es una cualidad no satisfecha.

(1) La cualidad es un aspecto del carácter.

(3) El carácter es la suma de las cualidades que distinguen a una criatura de sus semejantes.

(4) El estímulo a que todo esto responde, viene del alma y es transmitido por la Individualidad.

Así pues tenemos a:

(a) La individualidad manifestándose por el carácter.

(b) El carácter expresándose por las cualidades.

(c) Las cualidades actuando como estímulo de las funciones.

(d) La función expresándose por la peculiaridad en el órgano.

(e) El órgano actuando, ejecutando, haciendo el trabajo.

La Herencia es pues la base del desarrollo del alma, pues toda modificación en la estructura es simplemente una respuesta a la demanda progresiva por desarrollo en dirección determinada de parte de la entidad que reencarna, el alma. La herencia es pues una prueba del desarrollo del alma y del modo en que se realiza.

Ahora bien, para resumir y concluir. Comenzamos dando por hecho la necesidad de la reencarnación como el único modo posible de permitir al alma obtener las experiencias necesarias para su desarrollo.

Encontramos después que la Inmortalidad y la Eternidad eran los principios básicos de la Reencarnación, y fases esenciales de la Ley de Conservación de la Naturaleza. Decidimos después que

la Energía y la Materia eran análogos a Espíritu y Substancia, que ambos estaban sujetos a una ley periódica en relación con el tiempo y modo de su manifestación.

Más tarde vimos que la Personalidad, limitada como estaba por la forma, era tan impermanente, que necesitaba algo por el estilo de un receptor o registrador permanente de las impresiones y experiencias, y que podríamos encontrar esto en la Individualidad, o aspecto del Cuerpo Causal del alma.

Y finalmente encontramos que la Herencia en su actuación era una base para el desarrollo del alma en el sentido de que cada modificación en la forma era simplemente una demanda de parte del Ego por un mejor medio de manifestación y contacto; y además que la función actual de la herencia era sellar esa forma mejorada y transmitirla como atributo físico permanente.

Encontramos, por tanto, por nuestro proceso de observación y análisis, que no sólo hay correspondencias en las operaciones de los fenómenos naturales, sino que hay también una identidad final de los principios fundamentales que nos permite asegurar que hay una base científica para la Reencarnación.

Notas de la Liga Internacional de Correspondencia

Las últimas noticias que nos llegan del Africa del Sur, denotan una intensa actividad por parte de los pocos miembros que allí tiene la S. T. La lucha es dura a causa de la obstrucción que el prejuicio racial les interpone; pero el ideal de los Maestros va triunfando al fin.

* * *

Una logia de Guayaquil nos informa, por conducto de su Presidente, del formato de sus sesiones, entre otras cosas, dándonos cuenta de la originalidad de introducir la música en las mismas, cotidianamente.

* * *

De Casablanca, Marruecos, nos piden consejos—que habrán de ser fraternales—relacionados con la necesidad de levantar el espíritu que parece decaído de los miembros de la Sociedad y de la Orden en aquel hermoso y extenso territorio.

Realmente sería muy útil para todos los teósofos poder entrar en relación con aquellos hermanos, al objeto de adquirir conocimientos preciosos relacionados con varios asuntos que están de acuerdo con nuestras rijosas enseñanzas.

J. del C. Velasco.

LAS SIETE LLAVES

ESTUDIOS DE SIMBOLOGIA Y CORRESPONDENCIA

Por Jacob Bonggren M. S. T.

De "The Teosophist", de Marzo de 1924.

(Traducidos por J. M. Lamy, M. S. T.)

I EXOTERICO Y ESOTERICO.

Bien sabido es que las palabras tienen más de una significación. Siendo esto así, una misma palabra puede interpretarse y comprenderse de modo diferente, no solo por distintas personas, sino también por las mismas en diferentes ocasiones, cuando la palabra está asociada o combinada de modo diverso. Por ejemplo, la palabra *esotérico*, que significa "lo interno" y "lo oculto", es para algunas personas algo así como la etiqueta puesta por los clarividentes para manifestar algo de lo que han experimentado, o como una interpretación ofrecida de cosas exotéricas. Cuando *El Buddhismo Esotérico* fué publicado, hubo muchos que pensaron que los hechos manifestados e impresos públicamente en profusión, es decir, exteriorizados, eran todavía esotéricos, y que lo que se divulgaba abiertamente, continuaba siendo oculto.

Madame Blavatsky disipó esta ilusión en las páginas abiertas de su *Doctrina Secreta* Vol I, donde aclaró que todo aquello dicho francamente no podía continuar siendo esotérico por más tiempo y que el Hermano Sinnett nos había dado en su libro el núcleo de todas las verdaderas religiones, y no solo del Buddhismo.

También dijo ella que cuando tituló su libro *La Doctrina Secreta*, no significaba con eso que lo que ella publicaba para que todo el mundo lo leyera, quedaba todavía, secreto, solo que convertía en exotéricas algunas partes de la doctrina oculta para la multitud hasta entonces, dando al mismo tiempo indicaciones para descubrir mas de lo que permanecía oculto.

Un ocultista que desea hacer esotéricos algunos de sus conocimientos, no sigue llamando esotérico a lo que se dice abiertamente. El presenta varios problemas para que se solucionen e insinúa la manera de resolverlos.

De esos problemas e insinuaciones hay un número inmenso en la gran obra-modelo de H. P. B., y po resta razón y no por otra, es su nombre apropiado y bien escogido.

En una carta al Hermano Sinnett el Maestro K. H. dijo bien claramente el método de la enseñanza esotérica. Dijo que "los sis-

temas tradicionales de ensñanza'' por la Hermandad a que El, (el Maestro) pertenecía eran ''*provocar la perplejidad*'', haciendo que el neófito busque y encuentre. Y luego añadía: ''Si descubris el problema por vos mismo, tendré el deber de decíroslo así.''

Lo Esotérico es para nosotros cualquier problema que no hayamos resuelto todavía, algo que es aün en secreto para nosotros, cualquiera indicación que se nos ha dado que todavía no hemos estudiado ni investigado.

Y lo exotérico es para nosotros los problemas aquellos que ya hemos solucionado, todos los secretos que hemos descubierto, todas las insinuaciones que hemos aceptado y seguido. Mientras menos sabemos, mayor es el número de cosas que para nosotros son esotéricas; y mientras más sabemos, menor es el número de los secretos, de aquello oculto para nosotros.

II EL SISTEMA ESOTERICO

''Las figuras y los números son llaves en el Sistema Esotérico.'' (La Doctrina Secreta, Tomo I, p. 188.) En estas breves palabras nos dió Mad. Blavatsky más valiosas indicaciones para nuestros estudios de Esoterismo. Tratemos de recordar que cada palabra es una figura, una figura de la oración, que cada palabra es también un número, ya sea singular o plural, y que cada letra de una palabra corresponde a cierto número. De ahí que cada palabra de una sentencia sea una llave para el Sistema esotérico, y cada sentencia un número de esas llaves.

Otra cosa también vemos, y es que hay mas de una llave. Las distintas asociaciones de palabras no pueden menos de dar significados diferentes también a las palabras empleadas. Tomad por ejemplo el adjetivo ''azul.'' Poniéndolo solo significa cierta vibración de color; pero si se pone el nombre ''cielo'' a su lado, es clara la aplicación, puesto que describe el color del firmamento. Si ponéis el nombre ''flor'' cambia por completo. Pongamos las palabras ''yo siento'' a su cabeza. y entonces tenemos la descripción de una sensación de algo frío o melancólico, porque el azul es frío y apasible, un color sombrío en comparación con el rojo, el naranja o el amarillo, que son excitantes, calientes y brillantes.

El Dr. Franz Hartmann nos dá en su libro:: ''Con los Adeptos'', una bella explicación del fundamento numérico de las llaves, que dice así:

''Vosotros sabéis que cada símbolo y signo oculto, desde un simple punto hasta el triángulo doble entrelazado, y hasta la rosa y la cruz, tienen tres significados. El primero es el exotérico, que fácilmente se comprende; el segundo es el esotérico, de significado secreto, que puede explicarse intelectualmnte; y el tercero, que es el más misterioso y profundo, el de significado espiritual, no puede explicarse, sino que cada cual tiene que experimentarlo espiritualmente por sí mismo. A esta experiencia práctica e interna se llega pòr él

poder de la intuición, o sea, la facultad por la cual el alma siente la presencia de cosas que no pueden verse con los sentidos corporales. Si una persona siente una vez cosas interiores con su corazón, las ve por su vista interna, y comprende sus atributos, y entonces es un iluminado, y prácticamente un Adepto.''

''Asi como el número Tres es un producto del Uno, asi también el Siete se produce del Tres; porque por una combinación de tres números o letras surgen cuatro complicaciones, formando con el Tres original, el número Siete, y entonces no hay meramente tres, sino siete explicaciones de cada símbolo. Ved, por consiguiente, que el asunto es muy complicado y requiere un estudio profundo. (''Con los Adeptos'', pp. 118-119.)

Mad. Blavatsky menciona el sistema septenario de las llaves en todas sus obras. En una de las primeras páginas de su ''Doctrina Secreta'', Tomo I, dice:

''Hablando de las llaves de los Misterios del Zodiaco, casi perdidas para el mundo, hizo notar la escritora hace unos diez años en ''Isis sin Velo,'' que ''Dicha llave ha de girar siete veces antes de que se divulgue el sistema en su totalidad. Nosotros la haremos girar solo una vez, permitiendo así al profano una vislumbre del misterio solamente. Venturoso será quien todo lo comprenda.''

''Puede decirse lo mismo de todo el sistema Esotérico. En estos tomos se explica mucho más. El que esto escribe apenas conocía en aquellos días el lenguaje en que estaba escrita la obra y estaba prohibida entonces, la revelación de muchas cosas que ahora se divulgan libremente. Es factible que en el Siglo Veinte, algún discípulo mejor informado y mucho más preparado, sea enviado por los Maestros de Sabiduría, a dar pruebas terminantes e irrefutables de la existencia de una ciencia denominada *Gupta Vidya*; y que, a semejanza de las fuentes del Nilo, antes misteriosas, el origen de todas las religiones y filosofías, que ahora se descubre al mundo, fué olvidado durante muchas edades y al fin se encontró.'' (D. S., I. p. 22.)

III EL LENGUAJE DE LOS MISTERIOS

Algunas veces se trata, por excelentes razones, de las distintas llaves como si fuesen dialectos de un idioma universal. Sabemos que cada palabra en una lengua, es un símbolo de alguna cosa, y no la cosa misma. Cuando hablamos de una flor, la palabra que la simboliza y significa no es la flor misma, sino su figura, su símbolo en nuestro discurso. Todas las palabras son símbolos en todos los idiomas, como todo idioma es una colección de símbolos. Sabiendo lo que significan en una lengua las diferentes figuras y símbolos, se conoce esa lengua. Mad. Blavatsky nos dijo que el idioma Senzar, o mejor dicho, las figuras y símbolos que asi se denominaron, consistía enteramente de cierta clase de jeroglíficos, que significaban

objetos, pensamientos y sensaciones. Y respecto a los dialectos de un idioma universal, dijo:

"El gran sistema arcáico conocido desde las edades prehistóricas como la sagrada Ciencia de la Sabiduría, que está contenida y puede delinearse lo mismo en las antiguas que en todas las nuevas religiones, tenían y tienen todavía su lenguaje universal,—que ya sospechaba el Masón Ragon,—el lenguaje de los Hierofantes, que tiene siete dialectos, por así decirlo, refiriéndos cada uno de *un modo especial y bien apropiado, a uno de los siete misterios* de la Naturaleza.

Cada uno tiene su simbolismo propio. Así no podía leerse la Naturaleza en su totalidad ni contemplarse desde uno de sus aspectos especiales". (D. S. I, p. 329).

Frecuentemente se dice que hay siete maneras distintas de expresar cualquier verdad; pero aún con más frecuencia se dice que hay siete llaves diferentes para revelar siete secretos fundamentales. También repetimos:

"Las siete llaves de la Lengua Misteriosa... (han)... consistido siempre en ocultar los (misterios) más elevados entre los iniciados Hierofontes de la antigüedad; sólo han pasado unos cuantos de los siete parcialmente, por la traición de algunos Padres de la Iglesia primitiva—ex-Iniciados de los Templos— yendo así a manos de la nueva secta de los Nazarenos.

"Se afirma que la India—no confinada a sus actuales límites, sino incluyendo los que abarcaba antiguamente—es el único país del mundo que todavía tiene Adeptos entre sus hijos, que conocen los siete subsistemas y la llave de todo el sistema". (D. S., I, p. 330).

Mad. Blavatsky menciona en un lugar con sus nombres tres sub-llaves de cierta llave. Dice ella:

"La Caldea había preservado tres (llaves) solamente en los días de Beroso. Cuanto a los Hebreos *no demuestran en todos sus* escritos más que un conocimiento general de los sistemas astronómico, geométrico y numérico de simbolizar las funciones humanas, y especialmente las fisiológicas. Jamás poseyeron las llaves superiores". (D. S., I, p. 330).

También leemos en la página 344, que:

"Las Crónicas Secretas reservan las citadas Siete Llaves como el misterio de la génesis del hombre".

Y en la página 346, se dice:

"Las Siete Llaves revelan los misterios pasados y futuros, de las siete grandes Razas-Raíces, y de los siete Kalpas".

IV LAS SIETE LLAVES

Si bien las siete llaves de una clase especial del misterio de la génesis del hombre, debemos de considerarlas como llaves menores de un mismo tipo general, el antropogénico, y, si, como se

nos dice, pueden encontrarse entre las Crónicas Secretas de las siete medidas del tiempo y del cambio de la humanidad, hay otras llaves mayores que abren las puertas a otros misterios enteramente diferentes. La circunstancia de ser usadas por mentes humanas, las pone todas en correlación. Sin embargo, hay otras llaves separadas que se aplican a otras ramas de conocimientos, como demuestran las siguientes citas:

"Como Ragón manifiesta con certeza: Los antiguos Hierofantes combinaron tan hábilmente los dogmas y símbolos de sus filosofías religiosas, que sólo podían explicarse plenamente por la combinación y el conocimiento de todas las llaves. Pueden interpretarse sólo de un modo aproximado, aunque uno descubra tres de esos siete sistemas, o sean, el antropológico, el psíquico y el astronómico. Las dos interpretaciones principales, la más elevada y la más baja, la espiritual y la fisiológica, eran preservadas en el mayor secreto, hasta que esta última llegó a caer bajo el domonio de los profanos. Esto con respecto solamente a los Hierofantes prehistóricos, para los cuales todo lo que ahora ha llegado a ser pura o impuramente "fálico," era una ciencia tan profunda y misteriosa como ahora la Biología y la Fisiología. Eso era de su exclusiva propiedad, como fruto de sus estudios y descubrimientos. Las otras dos eran las relativas a los Dioses Creadores, o Teogonía, y al hombre creador; es decir: los misterios ideales y los prácticos. Sus interpretaciones estaban tan hábilmente veladas y combinadas, que fueron muchos los que al lograr descubrir un significado, se desconcertaron al no comprender los de los otros, y no pudieron descifrarlos nunca suficientemente por temor a cometer indiscreciones peligrosas. Les fué casi imposible penetrar a fondo en la más elevada, la primera y la cuarta, la Teogonía en relación con la antropogenia. Prueba de esto la encontramos en la "Sagrada Escritura Judía."(D.S. I, p. 389)

"Mientras los Ocultistas Orientales tienen siete formas de interpretaciones, los judíos sólo tienen cuatro, que son: la mística real, la alegórica, la moral, y la literal o Pashut. Esta última es la llave de las Iglesias esotéricas y no vale la pena discutirla." (D. S. I, p. 401.)

Madame Blavatsky advertía con frecuencia, que no debía tomarse como verdad inmutable e infalible lo que ella ofrecía como información, porque con eso se crearía una nueva ortodoxia en lugar de la antigua, sino solamente como ella había interpretado lo que se le había enseñado. Y decía:

"La enseñanza se ofrece tal como ha sido comprendida; y al ver que hay siete llaves de interpretación para cada símbolo y alegoría, no se hallará verdaderamente correecto un significado que no sea adaptable, por ejemplo, al aspecto psicológico o astronómico, del físico o metafísico." (D. S. I, p. 25.)

La geométrica es mencionada como una de las llaves. En la página 494, del tomo II de la D. S. se dice:

La Geometría, la quinta Ciencia Divina en la serie de las Siete Llaves para el Lenguaje y la Simbología Esotérica Universales, fué profanada por los judíos Talmúdicos, aplicándola a ocultar los misterios sexuales más terrestres y groseros, por lo que con ello degradaron a la Divinidad y a la Religión."

Las siete llaves abrían las puertas al conocimiento secreto de los antiguos, según se nos dice:

"Seguramente que siempre existió una poderosa civilización, y un estudio y conocimiento secreetos aún más grandes, cuyo alcance completo jamás puede descubrirse sólo por la Geometría y la Kábala; porque hay siete llaves para la gran puerta de entrada, y ni una ni aún dos llaves pueden abrirla suficientemente para ofrecernos más que fugaces resplandores de lo que adentro se encuentra." (D. S. III, p. 178.)

V. LAS SIETE LLAVES PARA LA BIENAVENTURANZA.

En las Estrofas de Dzyan, que sirvieron de base a los dos primeros tomos de **La Doctrina Secreta,** que son comentarios de aquellas, se nos enseña más sobre la división septenaria fundamental de la existeencia, que son el sostén de la división del idioma universal en siete dialectos y el sistema de las siete llaves que abren las puertas del conocimiento universal. En la primera estrofa se describe un **pralaya,** un mundo que dormira, mientras en determinado mundo todo está dormido, es potencial, pero no efectivo todavía, ni activo ni despierto. El cuarto verso dice así:

"No eran las siete vías que conducen a la Bienaventuranza, ni las grandes causas del infortunio, porque nadie producía nada ni podía ser engañado".

El sexto verso agrega además:

"Los siete Señores sublimes y las siete verdades habían cesado de ser."

Los siete Señores sublimes de que allí se trata, son denominados con más frecuencia los siete Logos planetarios, y los siete Señores o Directores de las siete Jerarquías, en que está dividida la existencia Cósmica. Cada Jerarquía tiene *un* Hecho cierto, una verdad determinada, que también se llama una "Vía a la Bienaventuranza," que ha de dar al mundo. Y es una Ilusión lo contrario a esto; para toda Verdad hay una Mentira, para toda "vía al arrobamiento" hay una "gran Causa de Infortunio."

Es una realidad bien conocida, que donde hay alguna división hay siempre diferencia entre las cosas divididas. Ya lo

hemos hallado en el átomo, donde los electrones negativos circulan en derredor de un núcleo positivo de "protones," como los planetas y los cometas al rededor de su sol un verdadero sistema solar en miniatura.

La substancia con la forma dan existencia individual como una suma; el padre y la madre producen la prole, el niño.

En la Estrofa 2ª la substancia, o sea, el padre, tiene la denominación de Rayo, Forma, o Madre, el Gérmen; y el Kosmos preparado ya para recibir el producto, se denomina Matripadma, la Madre-Loto.

Ved aquí el tercer verso:

"Todavía no ha sonado la hora; aún no ha fulgurado el rayo en el gérmen; el Matripadma no ha crecido todavía."

Para hacerlo más claro, dejadme traducirlo de nuevo, empleando sinónimos:

"No había llegado el tiempo todavía; la fuerza activa no había entrado aún en el receptáculo pasivo; la Madre-Loto no estaba lista todavía para dar su fruto."

El verso siguiente nos dá a conocer el verdadero fundamento de la división septenaria:

"No se había abierto aún su corazón para que entrara el Rayo Uno, y cayese luego, como tres en cuatro, en el regazo de Maya."

Dejadme volverlo a traducir también a fin de hacerlo más comprensible:

Su Buddhi, la Receptividad Espiritual, no había abierto todavía sus puertas para que entrara Atma, la Actividad-Espiritaal, para luego evolucionar como Espíritu Triple-atma-Buddhi-Manas—en la Materia Cuádruple en el Plano de la Ilusión.

El quinto verso de la Estrofa dice:

'El siete aún no había nacido de la Trama de la Luz. Sólo las tinieblas eran Padre-Madre," Svabhavat; y éstas estaban en la obscuridad."

Esto significa: "Los Siete Señores de las Jerarquías no se habían diferenciado todavía desde la Base de la Vida sólo la Potencialidad era Padre-Madre, la Esencia Plástica; y esta estaba en inactividad."

(Continúa.

EL SENDERO DE LA LEY

LA COLERA

223.—Por dolor hay que vencer a la cólera, por el bien al mal, por la libertad la avaricia y por la verdad la mentira.

224.—Decid la verdad, no os encolericéis; dad al que os implora algo de lo que tengáis. Esas tres cosas os aproximarán a los Dioses.

EL MATRIMONIO,

como fué, como es y como debiera ser

Por Annie Besant

(Traducido por Esther de la Peña, M. S. T.)

(Continuación)

Después, debiera eliminarse por completo el sistema de separación judicial. Siempre que el divorcio se concediere debiera ser absoluto. Nada útil se gana con divorciar las personas prácticamente, si legalmente se les considera casados. Se conserva un lazo técnico sobre la esposa que retiene del matrimonio un cúmulo de desventajas, despojándola de todos los previlegios, tanto el hombre como la mujer queden faltos de cariño, desterrados de la vida del hogar y privados de todos afecto.

La separación judicial es un incentivo directo para los amores ilícitos ocultos, y una moral floja; el esposo divorciado a medias, prohibido de tener ninguna compañera reconocida, o se entrega a una lujuria promiscua, para ruina de su cuerpo y su mente, o privadamente vive con una mujer con quién la ley le prohibe casarse, y quién él se avergiienza de reconocer abiertamente. Eentre tanto, la semi-divorciada esposa no consigue mejoría, y se ve obligada a seguir viviendo sin la libertad de la soltera o la viuda, ni la consideración social de la mujer casada. Ella sólo puede conseguir la libertad, cometiendo lo que la ley y la sociedad califican de adulterio; si tuviese escrúpulos sobre este particular, tiene que quedarse sola sin amor y sin hogar y sobrellevando una vida triste y solitaria hasta que la muerte, más misericordiosa que la ley la libertare.

Es dificil ver qué fin pueda haber en separar un matrimonio, en deshacer un hogar, separando los hijos, y sin embargo extender el hecho del matrimonio hasta el extremo de impedir que la pareja separada, pueda formar nuevos lazos; el punto de vista de los que miran al divorcio como una cosa pecaminosa por completo, es inteligible a pesar de estar equivocado, pero el punto de vista de los que obogan por el divorcio, pero objetar a que los dos divorciados tengan el derecho de contraer un nuevo matrimonio, es enteramente incomprensible. Nadie sale beneficiado con un divorcio semejante, porque los conyuges separados quedan en una condición dudosa y muy poco satisfactoria; no son ni casados ni solteros; nunca pueden libertarse de la cadena rota que los liga; siempre llevan consigo la marca perpetua de su infortunio y no pueden escaparse de la equivocación cometida en su juventud. Serían más felices,

y la sociedad más sana, si el divorcio de la vida y los intereses fuera también un divorcio que los dejara libres para buscar la felicidad, si así lo deseasen, en otra unión—libres técnicamente lo mismo que libres en realidad.

Si se admitiese que todos los divorcios debieran ser absolutos, se presenta la cuestión siguiente: ¿Cuál debiera ser la causa de un divorcio? En primer lugar, el adulterio, porque la infidelidad de parte de cualquiera de los dos lados debiera anular el contrato que acepta como un hecho la lealtad del uno para con el otro: los gastos legales de ambos debieran corresponderles al que haya roto el contrato; pero no debiera existir reclamo en contra de ninguna tercera persona. Después, la crueldad; porque la persona más débil sufre por el abuso del poder del más fuerte, en esto, debiera prestarse la ley en cuanto se acude a ella, para dar los pasos para anular el contrato que de ese modo es una causa que lastima a uno de los contrayentes; si se presenta un hombre ante un Juez acusado de maltratar de obra o de ultrajar a su esposa, y se le declara una sentencia en contra de él, la Corte de divorcio debiera pronunciar la sentencia de divorcio al solicitarlo la esposa; si se viera el caso raro de haber una esposa que cometiese actos de violencia en la persona de su esposo, debiera atenerse al mismo resultado. La custodia de los niños debiera concederse a la parte inocente, toda vez que una mujer o un hombre acusados de realizar daños personales a otras personas no están capacitadas para ser confiados con la tutela de un niño. (1)

(1) Nota: Después de publicados estos renglones en el Nacional Reformes ha sido insertada una cláusula en el proyecto de ley que se ha presentado al Parlamento otorgándole el poder a los magistrados de conceder una orden de separación a la esposa, si se pudiere comprobar que ha sido cruelmente maltratada por su esposo, y además obligando a éste en caso tal, a contribuir con *una cantidad semanal* al sostenimiento de ella. Esto será de gran adelanto para las casas según se hallan en la actualidad, pero mejor sería un divorcio absoluto que una mera separación. La borrachera habitual debiera ser motivo de divorcio; la borrachera motiva grandes calamidades para el compañero o compañera sobria, y afecta tanto al físico como al carácter de los hijos procedentes del matrimonio.

En casos como éste, la custodia de los hijos debiera entregarse por completo al padre o a la madre inocente.

(Continuará).